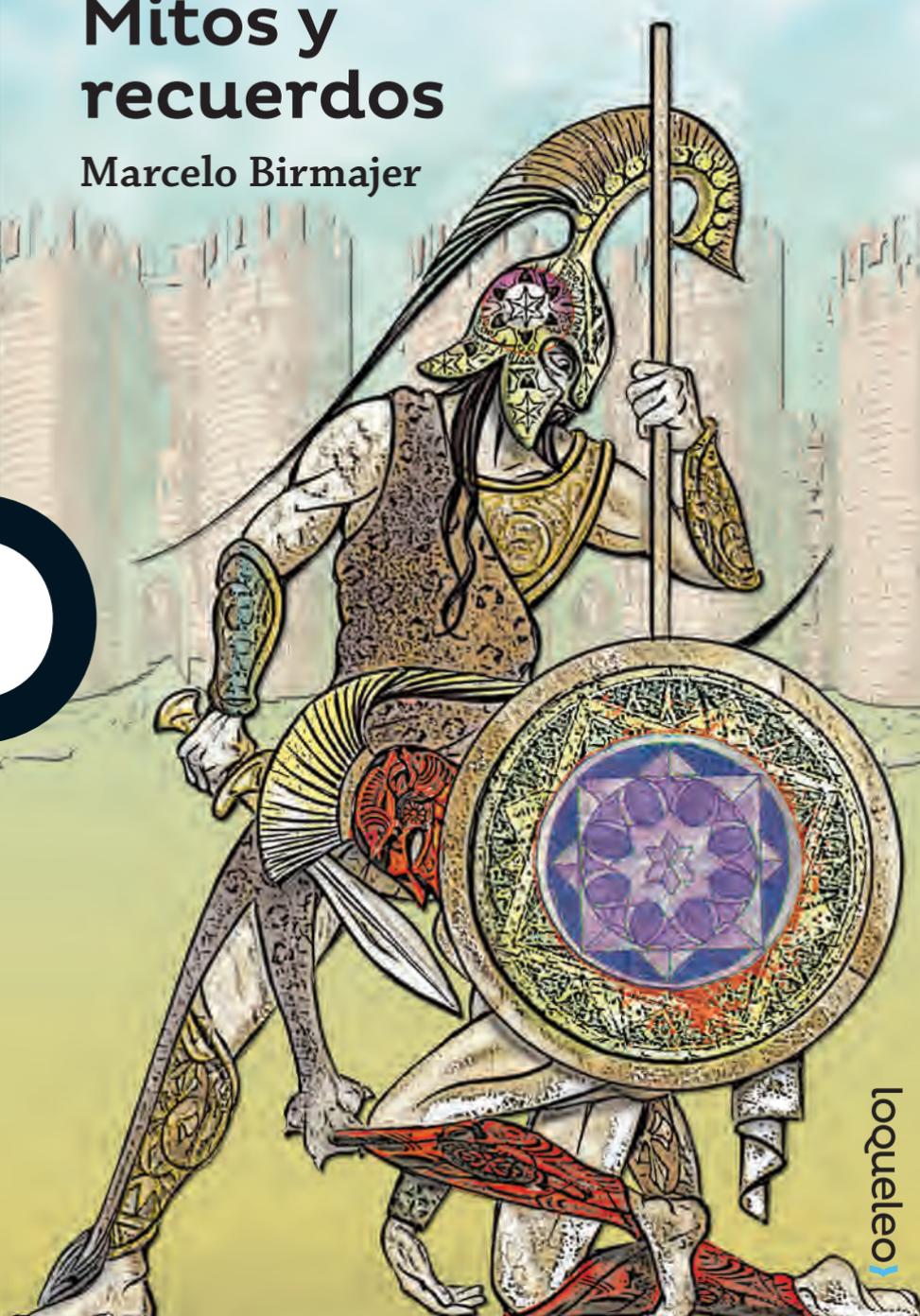


# Mitos y recuerdos

Marcelo Birmajer









[www.loqueleo.santillana.com](http://www.loqueleo.santillana.com)

© 1999, MARCELO BIRMAJER

© 2007 (corregida), 2014, EDICIONES SANTILLANA S.A.

© De esta edición:

2016, EDICIONES SANTILLANA S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (C1001AAP)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

ISBN: 978-950-46-4597-9

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina.*

Primera edición: enero de 2016

Coordinación de Literatura Infantil y Juvenil: MARÍA FERNANDA MAQUIEIRA

Ilustraciones: PEZ

Dirección de Arte: JOSÉ CRESPO Y ROSA MARÍN

Proyecto gráfico: MARISOL DEL BURGO, RUBÉN CHURRILLAS Y JULIA ORTEGA

Birmajer, Marcelo

Mitos y recuerdos / Marcelo Birmajer ; ilustrado por Alberto Pez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Santillana, 2016.

80 p. : il. ; 20 x 14 cm. - (Azul)

ISBN 978-950-46-4597-9

1. Literatura Infantil y Juvenil. I. Pez, Alberto, ilus. II. Título.

CDD A863.9282

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

ESTA PRIMERA EDICIÓN DE 5.000 EJEMPLARES SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN EL MES DE ENERO DE 2016 EN ARTES GRÁFICAS COLOR EFE, PASO 192, AVELLANEDA, BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA.

# Mitos y recuerdos

Marcelo Birmajer

Ilustraciones de Pez

loqueleg



*Para mi querido amigo  
Pablo De Santis.*



# PRÓLOGO

Cada uno de estos cuentos narra dos historias: una leyenda griega y un recuerdo.

Las leyendas o mitos griegos que inician cada cuento pertenecen a los libros *La Ilíada* y *La Odisea*, presumiblemente escritos o recopilados por un poeta ciego llamado Homero, hace 2.500 o 2.600 años, según distintos historiadores y eruditos.

Los recuerdos, en cambio, pertenecen a mi infancia: algunos me ocurrieron, otros los presencié y la mayor parte los inventé.

*La Ilíada* es el relato de la guerra entre griegos y troyanos. Paris, príncipe de Troya, seduce y secuestra a Helena. Menelao, rey de la ciudad griega de Esparta, esposo de Helena, marcha al rescate con un nutrido ejército y sus prodigiosos aliados: Ulises, Aquiles, Agamenón. La guerra dura nueve años y los dioses del Olimpo —Zeus, Afrodita, Palas Atenea, Poseidón, Eris y demás— participan favoreciendo, según les parezca, a uno u otro bando.

*La Odisea* cuenta las aventuras del más importante héroe griego sobreviviente de la guerra (Aquiles pereció en el campo de batalla), Ulises, y su dificultoso regreso a casa. Diez años le llevó a Ulises surcar el mar rumbo a su esposa y su hijo en Ítaca: enfrentando bestias y bellas, peligros de la naturaleza y monstruos sobrenaturales, protegido por diosas y atacado por dioses.

Cada una de estas peripecias inspiraba o evocaba en mí una historia que pudo haber vivido un chico de nuestro tiempo. O preguntas para las que nunca encontré respuestas: ¿qué es la valentía?, ¿por qué motivos vale la pena pelear?, ¿cuáles son los métodos válidos para conquistar a una mujer?, ¿debemos escapar de las tentaciones, como Ulises de las sirenas, o rendirnos a ellas, como sus marineros en la isla de los lotófagos?

Estas preguntas ocuparon mi cabeza durante muchas horas de colegio en la infancia, y aún continúan ocupándola.

Como nunca encontré respuestas, escribí cuentos.

Para mí, buena parte de la mejor literatura está hecha de los misterios que no sabemos resolver: ¿cómo empezó el universo?, ¿cómo apareció el hombre sobre la Tierra?, ¿qué hay después de la muerte?

Los mejores cuentos que he leído no fueron aquellos que intentaron darme una explicación sobre los grandes enigmas de la vida, sino aquellos que me recordaron que no hay tesoro más valioso que poseer un par de preguntas que nadie nos pueda responder.

Estoy muy lejos, en tiempo, en espacio y espiritualmente, de las terribles batallas que libraron griegos y troyanos por el simple favor de una mujer.

Sin embargo, siempre me he sentido medianamente cercano a Ulises a partir de que inició su regreso a casa, a Ítaca. Me gusta ver mi vida como un largo viaje: confuso, azaroso y agitado; atravesando rocas erráticas y encontrando prodigios por el camino.

Nunca he vivido siquiera el menor rasgo de una aventura como las de Ulises, ¿pero quién puede impedir que nos sintamos capitanes de nuestras propias vidas y que afrontemos nuestros modestos problemas como Ulises enfrentaba a los cíclopes y a las furias de los vientos?



# LA ILÍADA





# POR UNA MUJER

**L**a *Iliada* es la historia de la gran guerra entre griegos y troyanos.

La diosa Afrodita, a cambio de una manzana de oro y de ser elegida como la diosa más bella, le ofrece al pastor troyano Paris (hijo no reconocido de reyes) la mujer más hermosa de la Tierra.

Pero Helena, la mujer más hermosa de la Tierra, estaba casada con el rey de Esparta (ciudad de Grecia), Menelao.

Ni a la diosa Afrodita, ni a Paris, ni al parecer a Helena, les interesó el estado civil de esta última, y Helena y Paris huyeron juntos a Troya.

Menelao, terriblemente enfurecido, marchó junto a sus mejores hombres y ejércitos en busca de la esposa perdida.

Como si con los hombres no bastara, también los dioses participaron de esta despiadada guerra que se inició cuando los griegos llegaron a Troya.

Sobre el final de esta historia, el lector descubre que a Helena le daba más o menos lo mismo estar con Paris o con Menelao, y entonces toda la contienda resulta medianamente absurda.

